

III. LA ORACIÓN ES UN PRIVILEGIO CRISTIANO.

- La oración es una vía de comunicación entre un hijo de Dios y su Padre celestial. Un pecador no puede orar: "Padre nuestro que estás en los cielos" (Mateo 6:9). Para ser apto de dirigirse a Dios como a Padre, se debe nacer de nuevo "de agua y del Espíritu" (Juan 3:3-5). En ninguna parte de la Biblia encontramos que alguna persona se haya convertido en hijo de Dios por medio de decir una oración.
- Algunos dicen que **el ladrón en la cruz** fue salvo sin el bautismo en agua, simplemente pidiéndole a Jesús que le recordara (Lc.23:42). En primer lugar, nadie puede decir dogmáticamente que el ladrón no haya sido bautizado en algún momento de su vida (Mr.1:4; Jn.4:1,2). En segundo lugar, el ladrón vivió y murió en la Edad Mosaica antes de que el Nuevo Testamento entrara en vigor (Heb.9:15-17). Jesucristo pudo perdonar los pecados del ladrón y de otros, personal y directamente bajo cualquier término que Él escogiera mientras anduvo en la Tierra (Mr. 2:10). Sin embargo, en el mismo instante de la muerte de Jesús, su "testamento" entró en vigor (Heb.9:15-17). A diferencia del ladrón, nosotros vivimos en la Época Cristiana bajo otro testamento; y si queremos ser salvos debemos cumplir con los términos establecidos en el Nuevo Testamento de Cristo, en el cual se menciona específicamente el bautismo como una condición de perdón (Mr.16:16; Hch.2:38; 22:16; 1 P.3:21).
- En Hechos 9:11, encontramos a **Saulo de Tarso**, quien todavía no era cristiano, orando por tres días. Sin embargo, sus oraciones no lo salvaron. Sus pecados no fueron "lavados" sino hasta que fue sumergido en agua en obediencia al mandato divino del bautismo (Hch.22:16; 9:18).
- La oración del pecador es un invento del siglo 19 sin autoridad divina ni apoyo bíblico. Por la cual se ha engañado a muchas personas sinceras a creerse salvadas omitiendo el bautismo.

Si tiene alguna pregunta, comuníquese con nosotros a la siguiente dirección:

III. LA ORACIÓN ES UN PRIVILEGIO CRISTIANO.

- La oración es una vía de comunicación entre un hijo de Dios y su Padre celestial. Un pecador no puede orar: "Padre nuestro que estás en los cielos" (Mateo 6:9). Para ser apto de dirigirse a Dios como a Padre, se debe nacer de nuevo "de agua y del Espíritu" (Juan 3:3-5). En ninguna parte de la Biblia encontramos que alguna persona se haya convertido en hijo de Dios por medio de decir una oración.
- Algunos dicen que **el ladrón en la cruz** fue salvo sin el bautismo en agua, simplemente pidiéndole a Jesús que le recordara (Lc.23:42). En primer lugar, nadie puede decir dogmáticamente que el ladrón no haya sido bautizado en algún momento de su vida (Mr.1:4; Jn.4:1,2). En segundo lugar, el ladrón vivió y murió en la Edad Mosaica antes de que el Nuevo Testamento entrara en vigor (Heb.9:15-17). Jesucristo pudo perdonar los pecados del ladrón y de otros, personal y directamente bajo cualquier término que Él escogiera mientras anduvo en la Tierra (Mr. 2:10). Sin embargo, en el mismo instante de la muerte de Jesús, su "testamento" entró en vigor (Heb.9:15-17). A diferencia del ladrón, nosotros vivimos en la Época Cristiana bajo otro testamento; y si queremos ser salvos debemos cumplir con los términos establecidos en el Nuevo Testamento de Cristo, en el cual se menciona específicamente el bautismo como una condición de perdón (Mr.16:16; Hch.2:38; 22:16; 1 P.3:21).
- En Hechos 9:11, encontramos a **Saulo de Tarso**, quien todavía no era cristiano, orando por tres días. Sin embargo, sus oraciones no lo salvaron. Sus pecados no fueron "lavados" sino hasta que fue sumergido en agua en obediencia al mandato divino del bautismo (Hch.22:16; 9:18).
- La oración del pecador es un invento del siglo 19 sin autoridad divina ni apoyo bíblico. Por la cual se ha engañado a muchas personas sinceras a creerse salvadas omitiendo el bautismo.

Si tiene alguna pregunta, comuníquese con nosotros a la siguiente dirección:

“¿Por qué me llamáis, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lc.6:46)

“¿Por qué me llamáis, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lc.6:46)

¿Es Bíblica La ORACIÓN del PECADOR?



¿Es Bíblica La ORACIÓN del PECADOR?



¿ES BÍBLICA LA ORACIÓN DEL PECADOR?

Los ministros “evangélicos” les dicen con tanta frecuencia a los perdidos que tienen que "decir la oración del pecador" para ser salvo, que uno podría pensar que se encuentra en la Biblia. Sin embargo, nadie jamás en la Biblia oró para obtener su salvación inicial. Un estudio cuidadoso de las conversiones en el libro de los Hechos revela que nunca se le instruyó al pecador NI EN UNA SOLA OCASIÓN a que "orara" para la salvación. En vez de eso, los apóstoles y evangelistas amonestaron a la gente a "creer" en el Señor, "arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados (Hch.16:31;2:38)

I. ¿ES INVOCAR EL “NOMBRE DEL SEÑOR” IGUAL A DECIR LA ORACIÓN DEL PECADOR?

- Algunos afirman que Hechos 2:21 es un texto de prueba para la oración del pecador. Pedro citó este versículo de Joel 2:32. Pero ¿cómo invoca una persona el nombre del Señor? ¿Cómo invocaron el nombre del Señor estos pecadores aquí en Hechos 2:21? ¿Dijeron la oración del pecador? No, ellos invocaron el nombre del Señor mediante someterse a los términos del evangelio (Hch.2:36-38). En el mismo sermón, Pedro explicó el significado de invocar el nombre del Señor.

Hechos 2:21	Hechos 2:38
<p>TODO AQUEL QUE INVOCARE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO</p>	<p>ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE CADA UNO DE VOSOTROS EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO PARA PERDÓN DE LOS PECADOS</p>

¿ES BÍBLICA LA ORACIÓN DEL PECADOR?

Los ministros “evangélicos” les dicen con tanta frecuencia a los perdidos que tienen que "decir la oración del pecador" para ser salvo, que uno podría pensar que se encuentra en la Biblia. Sin embargo, nadie jamás en la Biblia oró para obtener su salvación inicial. Un estudio cuidadoso de las conversiones en el libro de los Hechos revela que nunca se le instruyó al pecador NI EN UNA SOLA OCASIÓN a que "orara" para la salvación. En vez de eso, los apóstoles y evangelistas amonestaron a la gente a "creer" en el Señor, "arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados (Hch.16:31;2:38)

I. ¿ES INVOCAR EL “NOMBRE DEL SEÑOR” IGUAL A DECIR LA ORACIÓN DEL PECADOR?

- Algunos afirman que Hechos 2:21 es un texto de prueba para la oración del pecador. Pedro citó este versículo de Joel 2:32. Pero ¿cómo invoca una persona el nombre del Señor? ¿Cómo invocaron el nombre del Señor estos pecadores aquí en Hechos 2:21? ¿Dijeron la oración del pecador? No, ellos invocaron el nombre del Señor mediante someterse a los términos del evangelio (Hch.2:36-38). En el mismo sermón, Pedro explicó el significado de invocar el nombre del Señor.

Hechos 2:21	Hechos 2:38
<p>TODO AQUEL QUE INVOCARE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO</p>	<p>ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE CADA UNO DE VOSOTROS EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO PARA PERDÓN DE LOS PECADOS</p>

- La “invocación” del verso 21 es un término genérico que abarca el "arrepentirse y ser bautizado" del verso 38. "El perdón de pecados" (v.38) es equivalente a ser "salvo" (v.21).
- Hechos 22:16 dice: “*Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre*”. Note que el bautismo vino primero y luego sus pecados fueron lavados. No somos bautizados y lavados de pecado, invocando el nombre de un hombre. En el bautismo, invocamos el nombre del Señor Jesús (invocando su fuerza y poder), no confiando en alguien más para llevar a cabo nuestra limpieza. Invocamos el nombre del Señor en el acto del bautismo.

II. LA ORACIÓN DEL PECADOR ES INTENTAR SER SALVO SIN LA HUMILDE OBEDIENCIA.

- Mateo 7:21 dice claramente que el decir simplemente el nombre del Señor con el fin de obtener misericordia divina sin obediencia es una inútil pretensión.
- Parte de la voluntad del Padre es el bautismo para el perdón de los pecados (Hch.2:38; Gá.3:26,27). El bautismo en agua se presenta como un requisito previo a la salvación (Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21). Sin embargo, hoy en día, muchos "evangélicos" han reemplazado el bautismo por la "oración del pecador", y así han eliminado el bautismo por completo del plan de salvación. Han reemplazado la voluntad del Padre con un nuevo plan de salvación.

- La “invocación” del verso 21 es un término genérico que abarca el "arrepentirse y ser bautizado" del verso 38. "El perdón de pecados" (v.38) es equivalente a ser "salvo" (v.21).
- Hechos 22:16 dice: “*Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre*”. Note que el bautismo vino primero y luego sus pecados fueron lavados. No somos bautizados y lavados de pecado, invocando el nombre de un hombre. En el bautismo, invocamos el nombre del Señor Jesús (invocando su fuerza y poder), no confiando en alguien más para llevar a cabo nuestra limpieza. Invocamos el nombre del Señor en el acto del bautismo.

II. LA ORACIÓN DEL PECADOR ES INTENTAR SER SALVO SIN LA HUMILDE OBEDIENCIA.

- Mateo 7:21 dice claramente que el decir simplemente el nombre del Señor con el fin de obtener misericordia divina sin obediencia es una inútil pretensión.
- Parte de la voluntad del Padre es el bautismo para el perdón de los pecados (Hch.2:38; Gá.3:26,27). El bautismo en agua se presenta como un requisito previo a la salvación (Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21). Sin embargo, hoy en día, muchos "evangélicos" han reemplazado el bautismo por la "oración del pecador", y así han eliminado el bautismo por completo del plan de salvación. Han reemplazado la voluntad del Padre con un nuevo plan de salvación.